

***Interacciones. Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la
Comunicación Social***

ISSN 2796-9010

Núm. 4, año 2024, [pp. 1-27]

**Práctica de reporte integrado: contenidos y aplicación de recursos editoriales y
visuales**

Ferré, Cecilia ¹

Arzuaga-Williams, Mónica ²

Resumen

El reporte anual es un recurso de comunicación organizacional que aporta a la transparencia y a la confianza organizacional y, por lo tanto, impacta en su reputación. En el estudio se analizan 18 reportes de organizaciones del Estado del Uruguay y de empresas emisoras en la Bolsa de Valores de Montevideo para determinar si se acercan o no a los parámetros del marco de reportes integrados de la International Financial Reporting Standards Foundation. Se realizó un análisis de contenido para identificar la presencia de los contenidos requeridos por este marco, determinar el seguimiento de los principios que establece y también valorar el uso de recursos editoriales y de diseño visual en los reportes. En el estudio se observa que los reportes

¹ Magíster en Estudios Organizacionales y profesora de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad de Católica del Uruguay. Correo electrónico: ferre.etcchevers@gmail.com

² Doctora en Comunicación por la Universidad de Málaga (España). Profesora del Departamento de Humanidades y Comunicación de la Universidad Católica del Uruguay. Investigadora del Sistema Nacional de Investigadores del Uruguay. Correo electrónico marzuaga@ucu.edu.uy

Fecha de recepción: 1/11/2024. Fecha de aceptación: 2/12/2024

contienen puntos comunes con el marco contrastado, pero no se asemejan en contenido a un reporte integrado y no aprovechan, o aprovechan mal, los recursos de forma, edición y visuales que se sugieren para estos documentos

Palabras clave: comunicación organizacional, diseño visual, rendición de cuentas, reporte integrado, análisis de contenido, Uruguay

Integrated reporting: content and application of editorial and visual resources

Abstract

An integrated report is a corporate communications resource that contributes to transparency and organizational trust, thereby impacting its reputation. In this study 18 reports are analyzed from government organizations and issuing companies on the Bolsa de Valores de Montevideo (Montevideo Stock Exchange) to determine whether or not they come close to the Integrated Reporting Framework of the International Financial Reporting Standards Foundation. A content analysis was carried out to identify the presence of the content required by this framework, determine the follow-up of the principles it establishes and also assess the use of editorial and visual design resources in the reports. These reports share key elements with the framework, but they do not get close in content to an integrated report and they don't take advantage, or don't do it in a proper way of the formatting, editing, and visual resources suggested for these documents.

Keywords: *organizational communications, visual design, accountability, integrated reporting, content analysis, Uruguay*

Prática do relatório integrado: conteúdo e aplicação de recursos editoriais e visuais

Resumo

Um relato integrado é um recurso da comunicação organizacional que contribui para a transparência e a confiança, impactando assim a sua reputação. Neste estudo são analisados 18 relatórios de organizações governamentais e empresas emissoras da Bolsa de Valores de Montevidéu para determinar se eles se aproximam ou não da Estrutura Conceitual de Relato

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

Integrado da International Financial Reporting Standards Foundation. Foi realizada uma análise de conteúdo para identificar a inclusão do conteúdo requerido por esta estrutura conceitual, determinar o seguimento dos princípios que ele estabelece e também avaliar a utilização de recursos editoriais e de design visual nos relatos. Esses relatos compartilham elementos-chave com a estrutura conceitual, mas não se aproximam em conteúdo de um relato integrado e não aproveitam, ou não o fazem de maneira adequada, a formatação, edição e recursos visuais sugeridos para esses documentos. Os resultados permitem propor diretrizes de boas práticas para edição e utilização de recursos visuais em relatos integrados.

Palavras-chave: *comunicação organizacional, desenho visual, prestação de contas, relatórios integrados, análise de conteúdo, Uruguai*

Introducción

La práctica de reporte, o *reporting*, en las organizaciones responde a múltiples factores: presión del entorno institucional con obligaciones legales, regulaciones sobre inversiones y prácticas laborales (Jensen & Berg, 2012) y la posición en el mercado ya sea por tamaño, concentración de la propiedad o rendimientos (Frias-Aceituno *et al.*, 2013). También un factor relevante proviene de los valores socioculturales dominantes que influyen en cuánto se aprecia la transparencia, la sostenibilidad y la responsabilidad en una rendición de cuentas (Fifka, 2013; Jensen & Berg, 2012). Existen también factores internos de las organizaciones que movilizan la práctica, como su estructura de gobierno (Frias-Aceituno *et al.*, 2013), cultura organizacional y valores del directorio (Martínez-Ferrero *et al.*, 2015). Finalmente, la visibilidad, exposición pública y riesgo reputacional de una organización también la llevan a integrar la práctica de reporte (Dienes *et al.*, 2016).

Las investigaciones que observan la calidad de los procesos de elaboración de reportes son escasas (Dumay *et al.*, 2016; Vitolla *et al.*, 2019) a pesar de que la observación crítica sobre cómo se realizan los reportes es lo que permite mejorar la calidad de la práctica (Dumay *et al.*, 2016, p. 176).

El reporte es un medio de comunicación clave de una organización con sus grupos de interés (Pérez, 2015; Grushina, 2017). Su calidad comunicacional medida en veracidad, pertinencia y claridad de la información, su accesibilidad, la adecuación del tono, el lenguaje,

el cuidado de la estructura de los textos y los aspectos formales muestran la importancia que la organización le da a la relación con sus grupos de interés. Los aspectos visuales en un reporte, además de acompañar los contenidos y apoyar su correcta interpretación, simplifican información compleja en gráficos e infografías, jerarquizan los elementos en una página y comunican la identidad visual de una organización.

Entre las pocas publicaciones existentes sobre calidad comunicacional y visual de un reporte se encuentra el estudio de Abeysekera (2013), que propuso una plantilla modelo para estructurar los reportes, con recomendaciones generales sobre retórica, narrativa y componentes visuales. Casi una década después, Bovea *et al.* (2021) analizan 80 reportes de empresas de Europa y concluyen que falta estandarización en el uso de íconos y pictogramas, y recomiendan elaborar una familia de íconos que permita una lectura inequívoca sobre las áreas temáticas que regula la Unión Europea para garantizar la transparencia y claridad de los contenidos que se presentan.

Sobre la investigación en América Latina, Fifka (2013) y Deines *et al.* (2016) señalan la casi ausencia de investigadores latinoamericanos en sus revisiones. Ambos realizaron revisiones sistemáticas y registraron investigaciones en Brasil y México (Fifka, 2013; Deines, *et al.*, 2016). En una revisión más reciente, Álvarez-Etxeberraria *et al.* (2023) encontraron que menos de un quinto de las publicaciones eran de autores latinoamericanos y no todas esas investigaciones tenían empresas de Latinoamérica como objeto de estudio. Hernández-Pajares (2023), en una revisión sobre la investigación latinoamericana, concluyó que los pocos investigadores de la región se concentran en Brasil y Colombia.

Ejemplos recientes de investigaciones que tienen como objeto de estudio los reportes de empresas en Latinoamérica muestran el peso de diversos factores como impulsores de la práctica de reporte. Freire *et al.* (2023) afirman que en Brasil la presión de los accionistas y acreedores y, por ende, también de las fuentes de financiamiento pesan más que las regulaciones estatales como impulso de la práctica de reporte. En Perú, en cambio, Loza Adaui (2020) registra un aumento de los reportes en las empresas en la medida que aumentaron las exigencias regulatorias del país. Para Hernández-Pajares (2018) el cumplimiento de los requerimientos GRI (Global Reporting Initiative) en los reportes empresariales de Perú se vincula con las exigencias de los mercados globales en las empresas exportadoras y la propiedad multinacional. Correa-García *et al.* (2020) coinciden en la importancia del peso de la propiedad transnacional de las empresas en Colombia en el impulso del reporte y agregan que el tipo de gobierno corporativo de las empresas también es un factor relevante.

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

Otras investigaciones latinoamericanas señalan los aportes de la práctica de reporte. Para Bunclark & Barcellos-Paula (2021) elaborar reportes aporta a la competitividad de las pequeñas y medianas empresas de Perú y las jerarquiza en la cadena de valor empresarial. Sanches *et al.* (2022) encuentran relación entre el aumento de la práctica de reporte empresarial y el avance en la economía circular en Brasil.

Pero al igual que en el resto del mundo, en América Latina también es escasa la investigación sobre la calidad comunicacional de los reportes. La investigación de Suárez-Rico *et al.* (2021) se destaca por su enfoque singular y aporta a la comprensión del reporte como medio de comunicación. Estudia la percepción que los grupos de interés en Colombia tienen sobre los reportes y concluye con información que es relevante para ellos, pero no se contempla en los marcos más extendidos para reportar.

Con este trabajo se busca aportar al conocimiento, aún escaso, sobre la práctica y la calidad comunicacional de los reportes y generar un instrumento que permita el análisis de reportes y oriente la mejora en su elaboración.

Los reportes se pueden clasificar en reporte anual, reporte combinado, reporte de sostenibilidad y reporte integrado (Barrientos *et al.*, 2020). En esta investigación se analizaron reportes de todas estas categorías con las bases fundacionales del marco de reporte integrado elaborado por el International Integrated Reporting Council, IIRC (2021), en adelante Marco <IR>. En el estudio se identifica la presencia de los contenidos requeridos por este marco, se determina el seguimiento de sus principios y se valora el uso de recursos editoriales y visuales en empresas y organizaciones del estado que están obligadas a reportar.

Marco de referencia

El reporte integrado

El primer estándar de *reporting* de gran difusión fue impulsado en 1997 por la Global Reporting Initiative (GRI), que definió lineamientos de actualización periódica (Larramendy & Tiberi, 2019). En agosto de 2010, GRI en conjunto con The Prince's Accounting for Sustainability (A4S) formaron el Consejo Internacional de Reporte Integrado (IIRC, por su sigla en inglés), (Eccles *et al.*, 2019). Este consejo es una coalición global de reguladores, inversores, compañías, contadores y organizaciones no gubernamentales unidos para elaborar un marco conceptual para la preparación de un reporte integrado corporativo conciso y orientado en el usuario (Cheng *et al.*, 2014). Recientemente, el IIRC pasó a ser el Consejo de

Reporte Integrado y Conectividad (IRCC, por su sigla en inglés) de la Fundación de Estándares Internacionales de Reportes Financieros (IFRS, por su sigla en inglés).

Según el IIRC (2021), un reporte integrado es “una comunicación concisa acerca de cómo la estrategia de una organización, su gobernanza, desempeño y perspectivas, en el contexto de su entorno externo, la conducen a crear valor en el corto, mediano y largo plazo” (IIRC, 2021, p. 8). Vitolla *et al* (2019) añaden que el término de reporte integrado responde a un modelo que combina información financiera y no financiera en un único documento y permite una mejor evaluación de las perspectivas futuras de las organizaciones.

El reporte integrado es concebido como un documento de sostenibilidad para Rivera-Arrubla *et al.* (2016), que reúne toda la información de una organización en el contexto económico, social y ambiental. Estos autores sostienen que en la actualidad los diferentes grupos de interés, más allá de los inversores, reclaman a las empresas información más completa, cohesiva, relevante y transparente. Pacios y Serna (2020) entienden a la elaboración de reportes anuales como un ejercicio de transparencia.

Cheng *et al.* (2014) analizan el Marco <IR> y consideran que un aspecto central de este documento es que propone que las compañías extiendan sus reportes para exponer todos los recursos que usan para llevar a cabo las actividades de sus negocios.

El Marco <IR> establece los contenidos sobre capitales tangibles e intangibles de una organización que, según Cheng *et al.* (2014), son las relaciones de valor que ingresan en el modelo de negocios de una empresa. Por medio de las actividades y productos de las empresas, estos capitales son mejorados, consumidos, modificados, destruidos o afectados. El Marco <IR> no exige que los reportes estén estructurados en función de todos estos capitales, sino que los que sean de mayor valor para cada organización sirvan como base para su elaboración. Además, el Marco <IR> establece contenidos y principios para la elaboración y presentación en los reportes.

Para Miranda Partners (2021), los reportes integrados combinan información financiera contenida en un reporte anual tradicional, con la presente en reportes ESG. Así un reporte integrado puede servir para grupos de interés que quieren conocer ambos tipos de información.

Uruguay no exige a las empresas en general la presentación de reportes integrados, si bien consultoras como EY, Deloitte, KPMG y PwC asesoran a empresas uruguayas en la preparación y auditoría de contenidos ESG en reportes específicos de sostenibilidad acordes a los estándares GRI (Deloitte, s. f.). PwC (s. f.) ofrece un servicio de verificación externa de información ESG contenida en dichos reportes.

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

Para las empresas cotizantes tampoco existe normativa para elaborar y presentar estos reportes, y cada una se rige por sus propios criterios. El reglamento de emisores y valores de la Bolsa de Valores de Montevideo, BVM (2015), solo exige a los efectos de inscribirse en su registro que las instituciones presenten información financiera, testimonio notarial de la memoria anual, políticas de gobierno corporativo e informe de asesores legales (IMPO - Centro de Información Oficial, 2010).

En cuanto a las organizaciones del Estado de Uruguay, el Decreto N.º 232/010 de la Ley N.º 18381 sobre el derecho de acceso a la información pública promulgada en 2008, que aplica a todos los organismos públicos sean o no estatales, establece que dentro de las funciones del presidente de la República se encuentra: “Someter a la aprobación del Consejo Ejecutivo la planificación de la Unidad y el proyecto de memoria anual” (IMPO - Centro de Información Oficial, 2010). Pero no especifica qué tipo de contenidos abarca la memoria anual ni una estructura o modelo de referencia.

Recursos editoriales y visuales de un reporte

Tanto el Marco <IR> como GRI se enfocan en los aspectos de contenido y excluyen una descripción de aspectos editoriales y elementos visuales. Aunque hay escasa bibliografía referente a estos elementos aplicados en un reporte integrado, existen normas editoriales estandarizadas que aplican a cualquier publicación, física o digital, tanto para el registro legal, autoría, créditos y uso de fuentes, como para la extensión, paginación, tablas de contenido, lenguaje y otras normas de accesibilidad y legibilidad. Entre los pocos investigadores que han estudiado los recursos visuales en la presentación de reportes, Usmani *et al.* (2020) sugieren que organizaciones como GRI provean lineamientos para el uso de estos elementos en reportes y toman como ejemplo el uso del espacio en blanco que, si bien puede mejorar la legibilidad, puede llevar a un lector a desistir de leer un reporte completo si aumenta la extensión total.

Davison en Ruggiero (2020) también entiende que los elementos visuales cobran gran importancia en un reporte, ya que comunican mejor aspectos intangibles y difíciles de trasladar en números. La importancia de estudiar la dimensión visual en los reportes es justificada por Ruggiero (2020) desde la perspectiva de los profesionales financieros: las imágenes comunican mensajes que pueden tener múltiples interpretaciones. Por esto, para aumentar las probabilidades de que se comunique el mensaje deseado, la decisión de qué imágenes compartir en un reporte debería ser estratégica.

Para Schivo (2020), el uso de color, elementos visuales, íconos y fotografía en los reportes integrados promueve la recordación de la identidad visual de la marca. El diseño de visualización de datos los transforma en elementos recordables y comprensibles. El valor de la información es el propósito del diseño, y este debería estar al servicio de los datos (Elmqvist *et al.* en Jiang, 2022).

A continuación, se detallan los recursos visuales centrales en un reporte.

Familia tipográfica

Una familia tipográfica está compuesta por variantes como light, regular, itálica, negrita y versalita, que para Ungurean (2019) comparten características comunes y su estructura constructiva. Se diferencian en su inclinación y peso. Contribuyen a jerarquizar la información y variar el ritmo en la composición.

A la hora de elegir familias tipográficas para un reporte, la primera decisión radica en si el estilo de fuente será *Sans Serif* o *Serif*. McGinty (2021) explica que las tipografías *Serif* o con serifa, presentan una forma agregada en el extremo de la letra. Mejoran la legibilidad de bloques extensos de texto impreso. Mientras las *Sans Serif* o sin serifa no agregan ninguna forma a las letras. El estudio de Dogusoy *et al.* (2016) encontró que la lectura en pantalla de tipografías *Sans Serif* es más rápida y precisa.

Además, se debe optar por familias tipográficas con la mayor cantidad de caracteres especiales y compatibles con el idioma del reporte. Por ejemplo, si el reporte es en español, se deberá corroborar que la fuente tenga tildes y signos de apertura.

Imágenes fotográficas

Skulstad (2019) describe a la fotografía en los reportes anuales corporativos como imágenes realistas y las analiza en más de 70 reportes del Reino Unido. Encuentra que la mayoría retrata autoridades, presenta colaboradores, procesos de producción, infraestructura en construcción o inauguraciones de plantas.

Para Momin *et al.* (2023), las empresas utilizan imágenes en sus reportes que transmiten mensajes simbólicos positivos sobre sostenibilidad para mostrar su contribución a la sociedad y sus grupos de interés a través de las personas, lugares, elementos y productos retratados. Entienden que las fotos se utilizan estratégicamente para generar una imagen positiva de la gestión.

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

Chong *et al.* (2022) analizan las fotografías de sostenibilidad como herramienta de comunicación persuasiva. Sus estudios hallaron que las imágenes son una herramienta de difusión más efectiva que el texto (Van Leeuwen, 2011; Coleman, 2010 en Chong *et al.*, 2022). Pero también llegaron a la conclusión de que crean mensajes persuasivos solo cuando se presentan junto a textos descriptivos. Ruggiero (2020) sugiere que las imágenes pueden destacar aspectos que son difíciles de expresar en cifras. Por ejemplo, un retrato de un directivo puede contribuir a representar de forma visual ciertos atributos de su liderazgo (Davison, 2010).

Infografías, gráficos y otros elementos visuales

El término infografía integra información y gráficos según Marín Ochoa (2010). Es un elemento visual que sintetiza información compleja, y como explican Zumeta y Herriko (2013) funciona como complemento de un texto. Sus usos más frecuentes son en periodismo y educación.

Schivo (2020), que analiza el rol de las infografías en los reportes integrados, agrega que facilitan la comprensión de conceptos y la visualización de datos. Afirma que cumplen un papel importante en captar la atención del lector en un reporte integrado. Presentar la información en forma de símbolos y colores en lugar de texto corrido contribuye a la permanencia en la página y a la comprensión.

En contraposición, el uso de recursos visuales en los reportes genera controversia por la falta de regulación en cómo presentarlos. Usmani *et al.* (2020) afirman que no se ha evidenciado el proceso por el cual las organizaciones deciden sobre los elementos visuales de un reporte. Los autores sugieren la incorporación de lineamientos para la representación visual de la información tanto positiva como negativa de una organización en forma de imágenes o gráficos. Momin *et al.* (2023) proponen que las nuevas regulaciones ESG incluyan lineamientos o políticas relativas al uso de elementos visuales en los reportes y que futuras investigaciones evalúen el alcance de estas regulaciones.

Contenidos audiovisuales

En la comunicación institucional en redes sociales y sitios web, se usan videos corporativos que generan un mayor alcance e implicación que los contenidos estáticos.

Si bien no se halló bibliografía específica de videos en reportes integrados, se evidenció el uso del recurso en reportes que incluyen un formato de sitio web, ya que el formato pdf presenta problemas de compatibilidad con archivos de video.

Metodología

En este estudio se aplicó la técnica de análisis de contenido (Krippendorff, 1990), que es la adecuada para el análisis cualitativo o cuantitativo de documentos. Se tomó como unidad de muestreo el documento digital de reporte anual que presenta la actuación de una organización en sus diversas denominaciones. Se definieron las dimensiones y se elaboró una definición conceptual cuando se requería. Luego se determinaron indicadores con categorías excluyentes y exhaustivas para recoger los datos de los reportes que conformaron el manual de códigos.

Para analizar los contenidos de los reportes, se tomaron los capitales, contenidos y principios definidos por el Marco <IR>. Se excluyeron dos categorías, las bases de preparación y presentación porque no se puede conocer cómo determinó la organización qué asuntos incluir en el reporte por medio del análisis de contenido, y la categoría consistencia y comparabilidad a lo largo del tiempo, ya que el presente análisis no mide la evolución histórica de reportes dentro de cada organización.

Ante la falta de bibliografía específica, para algunos indicadores fue necesario elaborar una definición *ad hoc*. A modo de ejemplo, un tamaño de fuente pequeño se definió como aquel en el que el lector debe hacer *zoom* en la pantalla para poder leer fluidamente el texto. Un tamaño óptimo refiere a un texto que es fácilmente legible. El lenguaje complejo se refiere a términos técnicos que un lector no experto no puede interpretar con facilidad. Lenguaje simple significa que los contenidos son comprensibles para personas fuera de la organización y rubro de trabajo. Una fotografía bien utilizada, es nítida y pertinente a la temática. Se definió como uso regular a la presentación de imágenes pixeladas o que no están vinculadas al contenido. Un mal uso combina imágenes pixeladas y fuera de contexto.

La primera versión del manual se aplicó en algunos reportes fuera de la muestra para corregir y ajustar su funcionamiento y los códigos. El registro de contenidos de cada reporte de la muestra siguió el manual de códigos. Una vez finalizado se hizo un doble control de la codificación de todos los reportes con un observador experto externo.

Para la selección de los reportes de la muestra se tomaron los 83 organismos del Estado presentes en el sitio oficial de Presidencia y las 20 empresas que emiten acciones u obligaciones

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

negociables en el sitio oficial de la BVM, ambas al 1 de agosto de 2022. Son las 103 organizaciones que tienen obligación de reportar en el país, aunque no se indique cómo y qué reportar.

Se descartaron los organismos del Estado y las empresas emisoras en BVM que no disponían de reportes posteriores a 2019 o no eran accesibles en línea, y los que carecían de formato y estructura de reportes. En total la muestra comprendió 18 reportes que se presentan en la tabla 1.

Resultados y discusión

Contenidos sobre capitales tangibles e intangibles en los reportes

Solo 3 de los 18 reportes incluyen información, al menos parcial, sobre los seis tipos de capitales previstos en el Marco <IR>: financiero, físico, intelectual, humano, social y relacional y natural.

El **capital financiero** presentado incluye información sobre desempeño económico, estados de situación financiera, reservas internacionales, tablas de rentabilidad, presupuestos asignados y ejecutados, utilidades, rendición de cuentas y balances. Todos los reportes de empresas emisoras en la BVM incluyen información completa sobre el capital financiero. En el otro extremo, 4 reportes de organismos del Estado no incluyen ningún tipo de información financiera.

El **capital físico** es el menos mencionado en los reportes analizados. Integra información sobre *infraestructura* (locales, centros de operaciones, mejoras edilicias, obras de ampliación) y *equipamiento* (maquinaria, vehículos, tecnología, actualización). En particular, 11 de los 18 reportes no mencionan nada sobre su equipamiento y 7 lo hacen parcialmente.

Con respecto al **capital intelectual**, 12 organizaciones describen exhaustivamente su *capital organizacional*: organigramas, autoridades, cantidad de empleados o funcionarios, perfil del personal entre otros. Dentro de este mismo capital también se incluye la *propiedad intelectual*; 13 organizaciones no presentan ningún tipo de información sobre ella y quienes lo hacen es en forma parcial sobre horas de capacitación como parte del desarrollo de sus empleados, y solo un reporte refiere a acciones de resguardo de la propiedad intelectual.

El **capital humano** es el más desarrollado en los reportes. Casi la totalidad de los reportes, 17 de 18, incluyen información detallada sobre la *motivación por la mejora de*

procesos, productos y servicios y esto lo expresan en forma de valores y principios organizacionales, planes de capacitación y formación de colaboradores, descuentos en cursos, convenios, beneficios para sectores productivos, mejoras de procesos, de innovación, tecnológicas y operativas para la experiencia del usuario y de los entornos de trabajo, fortalecimiento de estándares de calidad y programas de fidelización. Con respecto a la *implementación de estrategia* del capital humano, 14 de 18 reportes incluyen planes de acción, controles de cumplimiento y enfoques gerenciales, por ejemplo, de gestión por objetivos y alineación al desarrollo sostenible. Pero solo 6 organizaciones describen información sobre la *alineación o apoyo al marco de gobernanza* como prácticas de buen gobierno corporativo, transformación de cargos para la continuidad del negocio, políticas de recursos humanos, referencias al diseño organizacional o al funcionamiento del directorio.

El **capital social y relacional** también tiene un desarrollo interno dispar entre sus componentes de contenidos y, además, muestra información diferenciada según se trate de empresas o de organismos estatales. Por un lado, solo 4 organizaciones, 3 de las empresas de la BVM, definen explícitamente sus *grupos de interés y otras redes* y solo 2 de ellas describen las relaciones y compromisos que asumen con esos grupos.

En el otro extremo, 17 de 18 reportes comunican acciones relativas a la *capacidad de compartir información para mejorar el bienestar individual y colectivo*. Sin embargo, en la mayoría de los casos esta información trata de aspectos imprescindibles para la operación de la organización y obligatorios por ley. Las empresas emisoras de la BVM lo hacen principalmente en lo referido a atención al cliente, programas de fidelización y prevención de salud de colaboradores. Los organismos estatales destacan el derecho de acceso a la información pública y datos abiertos, la transparencia y gestión documental, pero solo uno de sus reportes menciona estrategias para la gestión integral y preservación del patrimonio documental. Otros temas presentados por organismos estatales en este componente refieren a su naturaleza, como fondos de garantía de créditos hipotecarios, beneficios económicos para jóvenes, programas de recuperación urbana y social, tasas de salud y seguridad ocupacional y acciones de inclusión en el ámbito educativo.

Las acciones que no están vinculadas a una práctica obligatoria o indispensable para el negocio o misión organizacional son escasas y refieren a actividades o estrategias para fortalecer el vínculo con la sociedad, la comunidad y el cuidado del medioambiente, acciones de inclusión social y bienestar de colaboradores y alianzas para el desarrollo social no obligatorias por ley.

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

Algo más de la mitad, 11 de 18 reportes, describen las *instituciones y relaciones dentro y entre las comunidades*, en especial en los organismos del Estado se menciona el trabajo conjunto, los servicios prestados a otras organizaciones, y las relaciones interinstitucionales y convenios nacionales e internacionales. En el ámbito privado, las empresas emisoras de la BVM describen sus alianzas estratégicas, relaciones con proveedores y productores locales, programas de inclusión y vínculo con la comunidad, acciones de responsabilidad social empresaria y diálogo con las principales instituciones del país.

Finalmente, en cuanto al **capital natural**, 8 reportes, incluidos los 4 de empresas emisoras de la BVM presentan sus procesos en materia de medioambiente. Refieren al uso de energías y materiales renovables y no renovables, eficiencia energética, gestión de residuos, mediciones de monóxido y ruido, impacto ambiental de los proveedores, sistemas alternativos de construcción, mitigación de las consecuencias del cambio climático, finanzas sostenibles, promoción, educación y certificaciones en desarrollo ambiental sostenible, economía circular y ciudad inteligente. En el otro extremo, 8 reportes, todos de organismos del Estado, no incluyen ninguna información sobre medioambiente.

Otros contenidos requeridos por el Marco <IR> en los reportes

El primer contenido adicional a los capitales que establece el Marco <IR> es la *descripción general de la organización y su entorno externo*, que cumplen 11 de 18 reportes con misión y visión, entorno macroeconómico y sectorial, información institucional general y carta orgánica. 4 reportes no describen nada sobre la organización ni su entorno externo.

9 reportes, 4 de empresas emisoras de la BVM, presentan información de la *gobernanza* de sus organizaciones con organigramas, desglose de gerencias, distribución de responsabilidad, formación de grupos para gestionar la gobernanza, presentación del directorio y comité de dirección, políticas y buenas prácticas de gobierno corporativo. También se exponen organismos de control y fiscalización y comités operativos, gerenciales, de ética y lucha contra la corrupción. 5 reportes no presentan ninguna información sobre la gobernanza.

En 7 casos del Estado, por su naturaleza podría no corresponder la descripción de su *modelo de negocio*. Pero de los restantes, solo 3 hacen referencia completa a estos contenidos y 2 presentan alguna información. Según el tipo de organización, incluyen: una carta orgánica que describe las actividades principales del organismo, descripción y detalle de las actividades de las unidades de negocio y productos comerciales, un resumen de la evolución de la propuesta

de valor del negocio, los ingresos, gastos y resultados anuales o las alianzas estratégicas y membresías.

8 reportes exponen en forma completa *riesgos y oportunidades* a los que se enfrentan sus organizaciones. Refieren a riesgos financieros, marcos para la gestión de morosidad, auditorías para apoyar actividades del negocio, identificación de fraudes o errores, situaciones de vulnerabilidad y fortalecimiento de ciberseguridad. También se mencionan tareas de alto riesgo para colaboradores. Como oportunidades se mencionan las de progreso, de transformación tecnológica, la digitalización de procesos y los contextos externos favorables.

En cuanto a la *estrategia y la asignación de recursos*, 11 reportes describen la estrategia de la organización, pero en general no explican la asignación de recursos. Mencionan los objetivos, planes y ejes estratégicos para un modelo de negocio sostenible a mediano plazo, proyecciones a futuro, transición a energías renovables y proyectos de implementación de metodologías.

La mitad de los reportes exponen en forma exhaustiva el *desempeño* de la organización por medio de estados de resultados, indicadores, hitos, logros alcanzados con relación a metas trazadas u objetivos estratégicos, cumplimiento, avances de gestión, rentabilidad y eficiencia, desempeño económico, beneficios obtenidos y enfoque de gestión.

Solo 8 reportes incluyen información sobre las *perspectivas futuras* de la organización relativa a los desafíos y retos a los que se enfrentaron (por ejemplo, la pandemia) y a los que se enfrentarán en el futuro.

Seguimiento de los principios del Marco <IR> para presentar contenidos en los reportes

12 de 18 reportes exponen su *enfoque estratégico y orientación futura*, por medio de la visión, estrategia y proyección de mejoras. 4 reportes, todos pertenecientes al Estado, no lo presentan.

Solo 5 reportes evidencian la *conectividad de la información* reportada, es decir, muestran aspectos de la organización desde diferentes perspectivas o cómo los asuntos materiales estratégicos competen a sus diferentes sectores.

En tanto, 4 reportes describen las *relaciones de las organizaciones con sus grupos de interés* explícitamente y las identifican como tales. Un grupo de 11 reportes muestran parcialmente alguna información al respecto.

La mitad de los reportes exponen asuntos materiales en su contenido que pueden afectar su desempeño y vínculo con sus grupos de interés. Una forma común de representar la

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

materialidad de la organización es describiendo las acciones relativas con relación al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. Aunque la mayoría de los reportes cumplen con el principio de *conciación*, 4 incluyen información notoriamente excesiva en su contenido, evidenciada por extensiones superiores a 100 páginas.

Solo 3 reportes exponen explícitamente cuestiones materiales negativas de la organización, requisito para cumplir con el principio de *fiabilidad e integridad*. Quienes lo incluyen lo muestran con resultados económicos menos favorables que períodos anteriores y reducción de ingresos, de consumo de fuentes y materiales no renovables, emisiones y uso de recursos naturales y algunos refieren a impactos por la pandemia sin profundizar.

Aspectos editoriales y visuales de los reportes

Casi la totalidad de los reportes (17 de 18) están publicados en formato pdf, mientras que un solo reporte, que pertenece al grupo de empresas emisoras de la BVM, es un sitio web. 2 reportes pesan más de 100 megas y esto repercute en forma negativa en el tiempo de carga. 10 reportes están en proporciones A4, 1 está en 16:9 y los restantes 7 están en formatos menos comunes. Solo 3 reportes tienen orientación apaisada, que aprovecha mejor la horizontalidad de la pantalla. 10 reportes están en formato vertical, y 5 combinan páginas apaisadas con verticales.

En cuanto a la *accesibilidad*, solo 3 reportes son accesibles con 2 clics. 13 de 18 reportes requieren de 3 a 4 clics para acceder a ellos y 2 reportes, ambos pertenecientes al Estado, necesitan de 5 o más clics para abrirse. Todos los reportes utilizan tipografías sin serifa. Solo 2 presentan tipografías con serifa en algún contenido. 6 reportes están compuestos por más de 100 páginas. Solo 3 reportes incluyen un glosario que define términos institucionales. 5 de 18 reportes no incluyen tabla de contenidos o carecen de numeración de página. Solo 1 reporte incluye una tabla de contenidos indexada con hipervínculos internos que facilita la navegación.

Con respecto a los *créditos y los aspectos legales-formales de edición*, en 4 reportes, todos estatales, no se relevó ningún dato de edición. Solo 3 reportes nombran a un responsable final del reporte. Otros 4 indican a un equipo de trabajo a cargo del proyecto y 4 reportes, 3 de ellos de empresas emisoras de la BVM, explicitan que usaron una normativa (GRI) para la realización del reporte.

Solo 4 reportes incluyen fecha de publicación, ninguno incluye código de identificación ISBN, 1 solo reporte nombra a los diseñadores del documento y ninguno aclara si participó del proyecto algún corrector de estilo. Solo 1 reporte cita fotografías o bancos de imágenes utilizados, 9 no citan ninguno y 4 no incluyen fotos. Solo 1 reporte incluye nota de *copyright*, ningún reporte especifica cómo citar parte de su contenido ni indica el sistema de referencias.

En los reportes analizados se hallaron 8 tipos de gráficos. Las líneas de tiempo se presentan para comunicar los principales hitos organizacionales de forma concisa y por año en 5 reportes. Los diagramas presentes en 6 reportes se utilizan principalmente en forma de infografías u organigramas que presentan la estructura jerárquica de las organizaciones. En 4 reportes se identificaron gráficos de proceso para enumerar pasos de alguna actividad de la organización y para identificar matriz de riesgos. Los gráficos de barras (9 reportes), torta (9 reportes) y línea (8 reportes) hallados son utilizados principalmente para presentar los estados de resultados de los ejercicios reportados y otros tipos de información financiera. 14 reportes incluyen tablas comparativas que muestran la evolución de diferentes indicadores a lo largo de los años. 14 reportes utilizan listas o tablas simples para organizar información y presentar diferentes tipos de datos relevantes, como por ejemplo el personal desglosado por unidades.

9 reportes presentan gráficos eficaces, de fácil interpretación. 1 reporte del Estado no presenta ningún tipo de gráfico. 8 reportes contienen uno o más gráficos ineficaces o complejos para interpretar: sus títulos son ambiguos o inexistentes, las referencias o descripciones están ausentes o incompletas, se utilizan abreviaciones no definidas, los gráficos no se organizan para facilitar la comparación evolutiva, se presenta un volumen elevado de datos sin diferenciación de estilos, los gráficos están incompletos, los textos son muy pequeños y los textos o imágenes están pixelados.

Los gráficos hallados en general no incluyen mayores intervenciones a nivel de diseño visual, es decir, no se alinean a la identidad visual de la organización ni a la estética del reporte. Tampoco usan elementos que favorezcan la visualización de datos.

La calidad de las imágenes relevadas en general es buena, pero 6 reportes presentan fotografías pixeladas o de muy baja calidad. 8 reportes incluyen únicamente fotografías propias de la organización. 6 reportes usan imágenes propias y de banco. Ningún reporte utiliza fotos exclusivamente de banco de imágenes.

Solo 5 reportes presentan ilustraciones vectoriales y 8 incluyen íconos o pictogramas. Solo 2 reportes contienen videos en sus versiones web.

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

Discusión de resultados

Aunque el Marco <IR> es el más extendido en esta práctica organizacional, en el relevamiento realizado se observa con claridad su baja aplicación en los reportes de organismos del Estado del Uruguay y de empresas cotizantes en la BVM. Solo 1 reporte de los 18 analizados cumple parcialmente con todos los tipos de contenido, capitales y principios que establece el Marco <IR>. Solo 3 reportes incluyen al menos parcialmente información de todos los tipos de contenido, 3 incluyen al menos algo de información sobre todos los capitales y solo 1 cumple parcialmente con todos los principios.

Los reportes no son elaborados en función del Marco <IR>, en parte por la falta de regulación en Uruguay para la adopción de esta u otras herramientas similares, pero también podría explicarse por el bajo interés de las organizaciones uruguayas en elaborar estos informes o que la finalidad que persiguen al publicar estos reportes es exclusivamente por imagen y no están motivados por la transparencia, rendición de cuentas o mejora continua.

La presencia casi exclusiva de información positiva muestra que cada organización elige qué le sirve más presentar, para qué objetivos y público que no están claros ni explícitos en los reportes, o la información que le queda más cómoda o accesible al responsable de los contenidos. Es decir, no queda en evidencia una clara intencionalidad de transparencia y rendición de cuentas en la elaboración de los reportes.

Algunos datos que llaman la atención son los reportes que no presentan información sobre capital financiero. Si bien la tendencia es añadir otro tipo de información en los reportes, el aspecto financiero sigue siendo el tema clave para la transparencia, y su ausencia genera cuestionamientos. También sorprenden reportes que no describen explícitamente la organización ni su entorno externo, así como el modelo de negocios, que se trata de información sencilla de incluir y esencial para entender las operaciones y los contenidos del reporte. Quizás no se quiera compartir elementos clave de la estrategia, pero es esencial para comprender el sentido de las decisiones y actividades y los criterios de asignación de recursos.

Eccles y Serafeim (2014) observan en sus investigaciones que, de todos los capitales, el menos difundido en los reportes es el físico y esto se observa también en la muestra analizada. Los autores atribuyen su ausencia a la poca importancia otorgada a este tipo de activos. Por otra parte, solo un reporte de los analizados en Uruguay presenta acciones de resguardo de capital intelectual, esencial en la economía del conocimiento. Brennan (2001), en un estudio en Irlanda, concluyó que el nivel de difusión de contenidos de capital intelectual en

los reportes del país era bajo por el poco interés y dificultad para las organizaciones en medir este recurso intangible.

La ausencia de información en los reportes sobre prácticas de alineación o apoyo al marco de gobernanza como el liderazgo, cultura, valores organizacionales y ética, también se podría atribuir a la dificultad de su medición. Estas dimensiones organizacionales son críticas en la gestión del cambio organizacional y por lo tanto en la mejora, desarrollo y alineación de las organizaciones a los desafíos del entorno.

Si bien a nivel internacional, parece haber una tendencia creciente por difundir contenidos acerca del capital natural de las organizaciones, en la muestra de Uruguay casi la mitad de los reportes, todos del Estado, no hacen ninguna mención a los recursos y procesos ambientales renovables y no renovables. Este resultado llama la atención ya que Uruguay adhirió a los ODS de Naciones Unidas.

La gran adopción de contenidos relativos a la mejora de los procesos, productos y servicios en los reportes analizados responde a la tendencia de las organizaciones por exponer cuestiones materiales casi exclusivamente positivas, como sugieren Gunawan *et al.* (2009). Puede existir miedo a afectar la imagen organizacional y que esto lleve a riesgos financieros. Sin embargo, en el mediano y largo plazo mostrar una mayor apertura y transparencia podría beneficiar a la reputación de cualquier compañía. Por otra parte, para Gunawan *et al.* (2009) es difícil suponer que no existen cuestiones negativas en cualquier organización activa, como accidentes de trabajo, sanciones y paros.

Muchos reportes no establecen la conexión entre los contenidos reportados, por ejemplo, indicando acciones tomadas para evitar un impacto negativo, o áreas internas que tienen mayor responsabilidad con respecto a la materialidad, y tampoco reportan con claridad cuáles son sus grupos de interés. La mayoría de ellos son de organismos del Estado que no evidencian explícitamente los grupos con los que se vinculan y cómo los impactan sus actividades.

En relación con los recursos editoriales y visuales, el análisis realizado muestra que los reportes no están pensados para visualizarse en ordenadores porque su orientación es vertical, aunque sí se evidencia el uso extendido de tipografías sin serifa que, como sugieren Dogusoy *et al.* (2016), favorecen la lectura digital.

Si bien no existe una recomendación específica de rango de páginas ideal para un reporte integrado, Li (2008) sugiere que se eviten documentos muy extensos, ya que son más complejos de decodificar y puede llevar a que la alta gerencia oculte información adversa para

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

los inversores. En este aspecto, son muy escasos los reportes hallados que presentan información concisa en un número de páginas accesible.

El análisis de los reportes expone que es muy bajo el nivel de inclusión de las normas editoriales y los datos de autoría. Usmani *et al.* (2020) consideran que el CEO o director de una organización debería tener la responsabilidad final sobre un reporte, si bien las responsabilidades subyacentes pueden recaer en autores y colaboradores internos y externos con diferentes niveles de responsabilidad y *expertise*.

La adopción de contenidos audiovisuales es casi nula. A su vez, varios reportes no aprovechan al máximo el uso de los recursos visuales que simplifican la presentación de datos y complementan la información escrita.

Conclusiones

En el trabajo se señaló que la práctica de reporte ha sido investigada en sus aspectos normativos y descriptivos y en los factores que la impulsan, pero los estudios sobre la calidad de la práctica aún son escasos. Entre los aspectos que intervienen en la calidad de un reporte se encuentran los comunicacionales y visuales ya que, además de ser un documento de rendición de cuentas, un reporte es un medio de comunicación con los grupos de interés de las organizaciones.

En el estudio se relevó el cumplimiento con los contenidos y principios de presentación de reportes elaborados por el Marco <IR> y se analizaron los aspectos editoriales y visuales en los reportes de organismos del Estado uruguayo y de empresas emisoras en la BVM. Los resultados muestran una baja adherencia al Marco <IR> y baja presencia de buenas prácticas de presentación formal y visual en los reportes.

Con estos resultados se puede concluir que las prácticas de reporte en este segmento de organizaciones en Uruguay no dialogan con los parámetros técnicos de los marcos establecidos para realizar reportes, y que las normas nacionales no generan presión, ni habilitan los controles para que la elaboración de los reportes cumpla con parámetros de calidad comunicacional.

La adopción del Marco <IR>, tanto en organismos del Estado como en empresas cotizantes en la BVM, podría ser un camino para estandarizar los reportes anuales en Uruguay y con ello facilitar la comparabilidad y elaboración. Pero, lo más importante de la adopción del Marco <IR> es que podría mejorar: el nivel de cumplimiento de las organizaciones en transparencia y rendición de cuentas, la práctica de gestión, planificación estratégica, los

procesos de decisión, control y de gobierno con información confiable y sistematizada, la comunicación interna y externa con información de calidad, clara, consistente y completa que permita una evaluación confiable de lo hecho, que genere confianza en los grupos de interés y repercuta positivamente en la reputación organizacional.

Este estudio contribuye con un instrumento guía para el análisis y preparación de los reportes integrados en los aspectos propios de la edición. En este sentido, sería de utilidad integrar en las normativas existentes algunas de las siguientes buenas prácticas:

- Peso de archivo menor a 15 megas.
- Formato de página con orientación apaisada A4 o 16:9.
- Uso de tipografías sin serifa.
- Extensión menor a 60 páginas.
- Inclusión de todos los datos de edición.
- Desarrollo de web o *landing* que complemente el formato clásico pdf e incorpore videos.
- Presentación de mayor cantidad de gráficos e infografías eficaces, así como de fotografías nítidas para complementar el texto y facilitar su comprensión.

Una limitación en el estudio es la cantidad de reportes analizados, en parte porque no existen o no son accesibles. Un estudio posterior podría comparar con empresas uruguayas sin obligaciones locales, empresas instaladas en el país que cotizan en el exterior y empresas en Uruguay que obtienen certificaciones en programas de sostenibilidad.

Otra limitación se encuentra en la falta de análisis crítico específico del material presentado en cada categoría de los contenidos. Para atender esta limitante se requiere que la integración de los equipos de investigación sea multidisciplinaria.

A futuro, aportaría al conocimiento de la práctica de reporte el estudio longitudinal de los reportes para observar su evolución. Sería interesante registrar la integración de nuevas tecnologías y la adhesión del formato web para la presentación de reportes, así como la adaptabilidad de los reportes para dispositivos móviles como celulares y *tablets* y el uso de la inteligencia artificial para la elaboración de los contenidos de los reportes, así como la incorporación de nuevos lineamientos para la presentación visual de estos documentos.

Como complemento, se podría entrevistar a los responsables sobre la elaboración de los reportes y confirmar si se cumplen algunos supuestos derivados de este estudio, por ejemplo, sobre los objetivos de las organizaciones al hacer un reporte integrado, las razones para no incluir información sobre algunos capitales esenciales como el físico y financiero y explorar las barreras para incluir información sobre el capital intelectual.

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

Finalmente, el estudio de la recepción de los reportes entre sus grupos de interés es una herramienta fundamental para concluir si se logra o no una calidad comunicacional aceptable en dimensiones básicas de la comunicación como interés, entendimiento y credibilidad.

Referencias

- Abeysekera, I. (2013). A template for integrated reporting. <https://ro.uow.edu.au/commpapers/2869>.
- Álvarez-Etxeberria, I., Heras-Saizarbitoria, I., & Boiral, O. (2023). Investigación académica sobre memorias de sostenibilidad: una revisión sistemática de la literatura en español. *Revista de Contabilidad Spanish Accounting Review*, 26(1), 59-78. <https://www.doi.org/10.6018/rcsar.452071>
- Barrientos, J., Cruz, Y., & Mejía, D. (2020). Evolución de la revelación de información no financiera: evidencia desde el contexto colombiano. *Cuadernos de Contabilidad*, 21(10). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc21.erif>.
- Bolsa de Valores de Montevideo. (2015). Reglamento de emisores y valores [archivo PDF]. <https://www.bvm.com.uy/repo/arch/reglamentodeemisoresyvalores.pdf>
- Bovea, M. D., Pérez-Belis, V., Torca-Adell, L., & Ibáñez-Forés, V. (2021). How do organisations graphically communicate their sustainability? An exploratory analysis based on corporate reports. *Sustainable Production and Consumption*, 28, 300-314. <https://doi.org/10.1016/j.spc.2021.04.011>
- Brennan, N. (2001). Reporting intellectual capital in annual reports: evidence from Ireland. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 14(4), 423-436. <https://doi.org/10.1108/09513570110403443>.
- Bunclark, L., & Barcellos-Paula, L. (2021). Sustainability reporting for sustainable supply chain management in Peru. *Sustainable Production and Consumption*, 27, 1458–1472. <https://doi.org/10.1016/j.spc.2021.03.013>
- Correa-Garcia, J. A., Garcia-Benau, M. A., & Garcia-Meca, E. (2020). Corporate governance and its implications for sustainability reporting quality in Latin American business groups. *Journal of Cleaner Production*, 260, 121142. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.121142>
- Cheng, M., Green, W., Conradie, P., Konishi, N., & Romi, A. (2014). The international integrated reporting framework: key issues and future research opportunities. *Journal of International Financial Management & Accounting*, 25(1), 90-119. <https://doi.org/10.1111/jifm.12015>.
- Chong, S., Momin, M., & Narayan, A. (2022). A research framework to analyse visual persuasion of photographs in sustainability reports. *Meditari Accountancy Research*. <https://doi.org/10.1108/MEDAR-01-2022-1565>
- Interacciones*. Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social. Universidad del Salvador. Argentina- núm. 4, pp. 1-27

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

- Davison, J. (2010). [In] visible [in] tangibles: Visual portraits of the business élite. *Accounting, Organizations and Society*, 35(2), 165-183. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2009.03.003>
- Deloitte. (s. f.). *Comunicación y difusión*. <https://www2.deloitte.com/uy/es/pages/risk-advisory/Comunicacion-y-difusion.html>
- Dienes, D., Sassen, R., & Fischer, J. (2016). What are the drivers of sustainability reporting? A systematic review. *Sustainability Accounting, Management and Policy Journal*, 7(2), 154-189. <https://doi.org/10.1108/SAMPJ-08-2014-0050>
- Dogusoy, B., Cicek, F., & Cagiltay, K. (2016). How serif and sans serif typefaces influence reading on screen: An eye tracking study. En *Design, User Experience, and Usability: Novel User Experiences: 5th International Conference, Proceedings* (pp. 578-586). https://doi.org/10.1007/978-3-319-40355-7_55.
- Dumay, J., Bernardi, C., Guthrie, J., & Demartini, J. (2016). Integrated reporting: A structured literature review. *Accounting Forum*, 40, 166-185. <http://dx.doi.org/10.1016/j.accfor.2016.06.001>.
- Eccles, R. G., & Serafeim, G. (2014). Corporate and integrated reporting: A functional perspective. *Corporate stewardship: Achieving Sustainable Effectiveness*. 156-171. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2388716>
- Eccles, R. G., Krzus, M. P., & Solano, C. (2019). A comparative analysis of integrated reporting in ten countries. *SSRN*. <https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3345590>
- Fifka, M. S. (2013). Corporate Responsibility Reporting and its Determinants in Comparative Perspective – a Review of the Empirical Literature and a Meta-analysis. *Business Strategy and the Environment*, 21, 299-316. <https://doi.org/10.1002/bse.729>
- Freire Lins, R., A., Erthal, A., & Marques, L. (2023). Supply chain sustainability reporting in the global south: the role of funding. *Revista de Administração de Empresas*, 63(2), 1-25. <https://doi.org/10.1590/S0034-759020230204>
- Frias-Aceituno, J. V., Lazaro Rodriguez-Ariza, L., & Garcia-Sanchez, I. M. (2013). The Role of the Board in the Dissemination of Integrated Corporate Social Reporting. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 20(4), 219-233. <https://doi.org/10.1002/csr.1294>
- Gunawan, J., Djajadikerta, H., & Smith, M. (2009). An examination of corporate social disclosures in the annual reports of Indonesian listed companies. *Asia Pacific Centre for Environmental Accountability Journal*, 15(1), 13-36.

- [https://www.semanticscholar.org/paper/An-examination-of-corporate-social-disclosures-in-Gunawan Djajadikerta/2c7caa5520868d1d6c0f56874f954aa02639ba8c](https://www.semanticscholar.org/paper/An-examination-of-corporate-social-disclosures-in-Gunawan-Djajadikerta/2c7caa5520868d1d6c0f56874f954aa02639ba8c)
- Grushina, S. V. (2017). Collaboration by Design: Stakeholder Engagement in GRI Sustainability Reporting Guidelines. *Organization & Environment*, 30(4) 366–385. <https://doi.org/10.1177/1086026616681612>
- Hernández-Pajares, J. (2018). Influencia de la naturaleza internacional de empresas peruanas en su información de sostenibilidad. *Revista de Comunicación*, 17(1), 74-92. <https://doi.org/10.26441/RC17.1-2018-A4>
- Hernández-Pajares, J. (2023). Explorando la investigación sobre el reporte de sostenibilidad: una revisión bibliométrica y de literatura exhaustiva en el contexto Latinoamericano. *Journal of Environmental Management & Sustainability*, 12(1), 1-45, e22801. <https://doi.org/10.5585/2023.22801>
- IMPO - Centro de Información Oficial (10 de agosto de 2010). *Reglamentación de la Ley sobre el Derecho de Acceso a la Información Pública*. <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/232-2010>.
- International Integrated Reporting Council, IIRC (2021). El Marco Internacional <IR> [archivo PDF]. https://www.integratedreporting.org/wp-content/uploads/2022/03/IRFramework2022_Espanol.pdf
- Jensen, J. C., & Berg. N. (2012). Determinants of Traditional Sustainability Reporting Versus Integrated Reporting. An Institutional Approach. *Business Strategy and the Environment*, 21, 299-316. <https://doi.org/10.1002/bse.740>
- Jiang, L. (2022). Visual design elements based on digital visualization. *Soft Computing*, 1-9. <https://doi.org/10.1007/s00500-022-06811-8>.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Paidós Comunicación
- Larramendy, E., & Tiberi, S. (2019). Información Integrada—Marco teórico GRI y marco teórico de Reportes Integrados. *Documentos de Trabajo del CECIN*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/88587>
- Li, F. (2008). Annual report readability, current earnings, and earnings persistence. *Journal of Accounting and economics*, 45(2-3), 221-247. <https://doi.org/10.1016/j.jacceco.2008.02.003>

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

- Loza Adaui, C. R. (2020). Sustainability Reporting Quality of Peruvian Listed Companies and the Impact of Regulatory Requirements of Sustainability Disclosures. *Sustainability*, 12, 1135. <https://doi.org/10.3390/su12031135>
- Marín Ochoa, B. E. (2010). La infografía digital, una nueva forma de comunicación. En *Congreso Euro-Iberoamericano de Alfabetización Mediática y Culturas Digitales*. Universidad de Sevilla. <http://hdl.handle.net/11441/57013>
- Martínez-Ferrero, J., Garcia-Sanchez, I. M., & y Cuadrado-Ballesteros, B. (2015). Effect of Financial Reporting Quality on Sustainability Information Disclosure. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 45(64). <https://doi.org/10.1002/csr.1330>
- McGinty, J. M. (2021). Accessible digital learning materials for inclusive adult education. *Adult Learning*, 32(2), 96-98. <https://doi.org/10.1177/1045159520961470>.
- Miranda Partners (21 de enero de 2021). Reporte ESG vs. Reporte Integrado. *Miranda Partners*. <https://miranda-partners.com/es/reporte-esg-vs-reporte-integrado/>
- Momin, M. A., Ahmed, Z. U., & Liu, R. (2023). Use of visuals in sustainability reporting by New Zealand Stock Exchange (NZX) listed companies: an impression management perspective. *Asian Review of Accounting*, 31(2), 181-202. <https://doi.org/10.1108/ARA-04-2022-0078>
- Pacios, A. R., & Serna, I. (2020). The annual report, indicator of library transparency. *International Information & Library Review*, 52(4), 253-262. <https://doi.org/10.1080/10572317.2020.1728176>
- Pérez, A. (2015). Corporate reputation and CSR reporting to stakeholders Gaps in the literature and future lines of research. *Corporate Communications: An International Journal*, 20(1), 11-29. <https://doi.org/10.1108/CCIJ-01-2014-0003>
- PwC. (s. f.). *Assurance Report*. <https://www.pwc.com.uy/es/servicios/sustainability.html>
- Rivera-Arrubla, Y. A., Zorio-Grima, A., & García-Benau, M. A. (2016). El concepto de informe integrado como innovación en reporting corporativo. *Journal of Innovation & Knowledge*, 1(3), 144-155. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2016.01.016>
- Ruggiero, P. (2020). No longer only numbers: An exploratory analysis of the visual turn in reporting of public sector organisations. *New Trends in Public Sector Reporting: Integrated Reporting and Beyond*, 105-127. https://doi.org/10.1007/978-3-030-40056-9_6

- Sanches, J. R., Trevisan, A. H., Seles, B. M. R. P., Castro, C. G., Piao, R. S., Rozenfeld, H., & Mascarenhas, J. (2022). Sustainable Circular Economy Strategies: An Analysis of Brazilian Corporate Sustainability Reporting. *Sustainability*, 14, 5808. <https://doi.org/10.3390/su14105808>
- Schivo, G. (2020). The role of infographics in Integrated Reporting. <http://dspace.unive.it/bitstream/handle/10579/17271/854078-1231559.pdf?sequence=2>
- Skulstad, A. S. (2019). PhD revisited: Established and emerging business genres: Genre analyses of corporate annual reports and corporate environmental reports. En *English Didactics in Norway: 30 years of doctoral research* (35-56). <https://doi.org/10.18261/978-82-15-03074-6-2019-03>
- Suárez-Rico, Y., Gómez-Villegas, M., & García-Benau, M. (2021). La utilidad de los informes de sostenibilidad en entidades públicas y privadas en Colombia: la percepción de los stakeholders. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 79, 103-136. <https://doi.org/10.17533/udea.rc.n79a05>
- Ungurean, H. A. (2019). Tipografía. *Taller de Diseño en Comunicación Visual, Cátedra B, Facultad de Artes, UNLP*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/123260>
- Usmani, M., Davison, J., & Napier, C. J. (2020). The production of stand-alone sustainability reports: visual impression management, legitimacy and “functional stupidity”. *Accounting Forum*, 44 (4), 315-343. <https://doi.org/10.1080/01559982.2020.1782566>
- Vitolla, F., Raimo, N., & Rubino, M. (2019). Appreciations, criticisms, determinants, and effects of integrated reporting: A systematic literature review. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 26(2), 518-528. <https://doi.org/10.1002/csr.1734>.
- Zumeta, A., & Herriko, E. (2013). La infografía didáctica en la plataforma OCW de la Universidad del País Vasco. En *V Congreso Internacional Latina de Comunicación Social, Universidad de la Laguna, España*. https://www.academia.edu/34371290/La_infograf%C3%ADa_did%C3%A1ctica_en_la_plataforma_OCW_de_la_Universidad_del_Pa%C3%ADs_Vasco_Cuant%C3%ADa_y_an%C3%A1lisis_del_infogr%C3%A1fico_en_comparaci%C3%B3n_con_otras_im%C3%A1genes_did%C3%A1cticas_en_la_plataforma.

PRÁCTICA DE REPORTE INTEGRADO

Tablas**Tabla 1.** *Situación de reportes de organismos del Estado y empresas emisoras en la BVM al 1 de agosto de 2022*

	ORGANISMOS DEL ESTADO	EMPRESAS EMISORAS EN BVM
Total de organizaciones	83	20
Sin reporte posterior a 2019	49	6
Con informes sin características de reportes	14	8
Con reporte incluido en otro reporte o grupo	6	2
Muestra: con reporte posterior a 2019	14	4

Fuente: elaboración propia.